

Spring 2005

# “Sacar a la Familia Adelante:” El Impacto de la Emigración en la Comunidad Salvadoreña de Nuevo Amanecer

Elisabeth Golub  
*SIT Study Abroad*

Follow this and additional works at: [https://digitalcollections.sit.edu/isp\\_collection](https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection)



Part of the [Demography, Population, and Ecology Commons](#)

---

## Recommended Citation

Golub, Elisabeth, "“Sacar a la Familia Adelante:” El Impacto de la Emigración en la Comunidad Salvadoreña de Nuevo Amanecer" (2005). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 457.  
[https://digitalcollections.sit.edu/isp\\_collection/457](https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/457)

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact [digitalcollections@sit.edu](mailto:digitalcollections@sit.edu).

“Sacar a la familia adelante:”  
El impacto de la emigración en la comunidad salvadoreña de Nuevo Amanecer

Elisabeth Golub  
Escuela de Formación Internacional: Nicaragua-Revolución, Transformación y Sociedad Civil

Primavera 2005

Directora Académica: Aynn Setright  
Consejero Académica: Antonio Pacheco y Asociación de Desarrollo Económico Social (ADES)

Nuevo Amanecer, Cabañas  
El Salvador

## Reconocimientos

La investigación para ese proyecto ha sido difícil, desordenada, desafiante y compensadora. Como cualquiera antropóloga novata hice errores innumerables, pero recibí también un *montón* de apoyo y ayuda por el camino, que me parece importante reconocer. Gracias a todo el personal del programa de la Escuela de Formación Internacional por unos meses increíbles en Nicaragua, y por la oportunidad de hacer mi proyecto independiente en El Salvador. En particular gracias a Aynn por sus consejos y consuelos cuando regresé de El Salvador con dos cuadernos llenos de notas y sin ninguna idea como organizar toda esa información. En El Salvador, gracias a Cristina Starr por recibirme en su casa en San Salvador. Además, mil y un gracias a Antonio Pacheco y el personal de ADES, quienes me ayudaron la logística de ese proyecto pero también me hicieron sentirme bienvenida en Sensuntepeque y en Nuevo Amanecer.

Sobre todo, me gustaría agradecer la comunidad de Nuevo Amanecer. A tod@s que han sido tan generos@s y pacientes conmigo—espero que ese trabajo haga justicia a sus experiencias increíbles.

## Introducción

La camioneta azul saltaba por el camino pedregoso, y pensé que si no fuera por la vista dramática de los cerros del campo salvadoreño podría ser en el carro de un@ de mis amig@s en los Estados Unidos. Un disco de Bob Marley sonaba en la casetera, y estaba platicando con el muchacho que conducía sobre nuestras carreras universitarias. Le pregunté que estaba estudiando. “Sistema ingeniería,” me dijo. “¿Y que piensa hacer cuando termine?” Se reía, y me contesto, sin hesitación: “Voy a los Estados, a trabajar en la lechuga.”

Hoy en día en El Salvador, su respuesta no es tan rara. Bajo una situación económica difícil la emigración hacia los EEUU es una opción cada vez más deseable, mientras tanto como 600 salvadoreñ@s salen del país cada día por los Estados Unidos (Mendotti 2005). Cuando primero escuché estas estáticas, me fascinaron. Quería entender porqué tant@s salvadoreños están saliendo del país, pero lo que me interesaba más eran las historias de la gente que queda detrás. Quería saber cómo los no-emigrantes participan en y son afectados por la emigración hacia los EEUU, y con ese fin me fui al campo salvadoreño, donde pase un mes viviendo y trabajando en la comunidad de Nuevo Amanecer.

En ese trabajo, considero como la emigración hacia los EEUU impacta la comunidad de Nuevo Amanecer, al nivel de la familia. Primero, explico que la emigración es un proceso que no solamente impacta, sino también involucra a la familia que queda detrás, ya que l@s emigrantes dependen de sus familias para viajar y adaptar a la vida en los EEUU. Luego, sugiero la emigración cambia la estructura de la familia, mientras las familias se reorganizan para llenar el espacio dejado cuando un miembro emigra a los EEUU. Finalmente, propongo que aun que la emigración pueda “sacar a la familia adelante,” eso no quiere decir que saca la comunidad adelante, ya que no cambia los problemas estructurales que empujan la emigración de la comunidad.

Abajo, discuto mi metodología, introduzco El Salvador y Nuevo Amanecer, y la problemática de la emigración salvadoreña y la emigración de la comunidad. Luego examino cómo la familia

participa en el proceso migratorio, cómo cambia la estructura familiar después de la emigración, y el impacto importante pero limitado de las remesas.

## **Metodología**

La idea de ese proyecto nació durante una semana que pasé en El Salvador como parte de mi programa de estudios en Nicaragua este semestre. El tema de la emigración salvadoreña hacia los Estados emergió en casi cada contexto en que me encontré esa semana, desde charlas formales organizadas a través de mi programa hasta conversaciones que tuve con salvadoreños que conocí. Ya tenía interés en el estudio de la migración internacional porque me parecía una manera de entender el impacto humano de la globalización.

Decidí enfocar mi investigación en la comunidad de Nuevo Amanecer, que queda al este del país en el departamento Cabañas. Había pasado dos noches en la comunidad como parte de mi semana en El Salvador con mi programa de Nicaragua, pero también la había visitado hace cinco años con una delegación de jóvenes de mi iglesia Unitariana en los EEUU. Elegí Nuevo Amanecer como el sitio de mi investigación porque ya tenía un@s contact@s en la comunidad, y porque era un lugar familiar en un país mayormente desconocido.

En las semanas antes de empezar mi proyecto empecé a planificar mi investigación desde Managua. Leí literatura sobre El Salvador y sobre la migración internacional desde la perspectiva de Centroamérica. Además, hice contacto con David Rivas, el director del Asociación par el Desarrollo de Cabañas (ADC), una Organización No-Gubernamental (ONG) que trabaja en la comunidad. Compartí la propuesta de mi proyecto con él, para ver si mis intereses de investigación serían no solamente viables, sino también útiles para la comunidad.

La mayor parte de la investigación para ese proyecto consiste en trabajo de campo llevado a cabo en Nueva Amanecer, durante tres semanas en que viví en la comunidad. Una parte significativa

de mi investigación consistió en entrevistas con vari@s miembros de la comunidad. En la planificación de mi investigación, decidí entrevistar a cuatro tipos de personas:

1. Miembros de la comunidad que emigraron a los Estados pero que habían regresado.
2. Miembros de la comunidad que tienen familiares en los Estados.
3. Líderes de la comunidad, particularmente los que trabajan en los servicios sociales en la comunidad.
4. Jóvenes.

Para localizar informantes, dependí de mi consejero académico, de la familia con quién comía, de otr@s informantes, y de encuentros casuales.

Hice entrevistas con las siguientes personas. Elegí dos familias con familiares en los EEUU, e hice entrevistas cualitativas con tres miembros de cada familia. Además, hice entrevistas cualitativas adicionales con cuatro informantes con hij@s en los EEUU. Bien que no lo planifiqué así, esas cuartas informantes eran mujeres. También, entrevisté a seis personas que tenían posiciones de liderazgo dentro de la comunidad, incluso: el director de ADC, la coordinadora educativa de ADC, un programador de la radio comunitaria que es bastante escuchada en la comunidad, el director de la escuela, el médico de la comunidad, y una maestra que trabaja con el programa de bachillerato presencial en la escuela. Además, entrevisté a un joven de la comunidad que intentó a ir dos veces a los EEUU sin éxito, y que ahora está estudiando en la universidad en San Salvador. Finalmente, hice un grupo de enfoque con cinco jóvenes que trabajan en un grupo para la prevención de la SIDA.

En todas mis entrevistas, traté de hacer preguntas abiertas que provocaban descripción. En mis entrevistas con emigrantes y familiares de emigrantes hice preguntas sobre dos temas que me parecían importantes para entender el impacto de la emigración en la comunidad: las preparaciones necesarias para la emigración, y las relaciones que se desarrollan y se mantienen entre emigrantes y su comunidad de origen. En mis entrevistas con líderes de la comunidad, hice preguntas sobre sus observaciones de la emigración, y cómo la emigración impacta su trabajo. En mis entrevistas con jóvenes, hice preguntas

sobre sus opciones en Nuevo Amanecer y El Salvador, sus impresiones de la vida en los EEUU, y sus planes por el futuro.

Cuando mis informantes consintieron, grabé las entrevistas y les transcribí mas luego en forma narrativa para analizarlas por temas culturales. Ese trabajo de campo forma parte de un proyecto más amplio para mi universidad en los EEUU, y no uso todas las entrevistas que hice en Nuevo Amanecer en ese ensayo.

Bien que mis entrevistas estructuradas me dieron mucha información, aprendí bastante también a través de mis interacciones informales con miembros de la comunidad. Durante mis tres semanas en Nuevo Amanecer traté de pasar lo mas tiempo que podía conociendo más gente, y participando en actividades comunitarias. Visité la radio comunitaria, observé una reunión de jóvenes que trabaja en la prevención del SIDA, asistí a las elecciones de la junta directiva, fui de oyente a unas clases de la escuela

El trabajo de campo para ese proyecto era compensadora, pero difícil. Nunca había intentado un proyecto de ese ámbito en inglés, y hacerlo en español me costó. La enormidad del tema fue también aplastante—la emigración hacia los EEUU es un fenómeno tan presente en la comunidad que fue muy difícil entender como medir ese impacto. La sensibilidad de ese tema fue otro desafío durante el proceso de mi investigación, y algunas de las preguntas que había preparado eran demasiadas sensibles para mis informantes, particularmente los padres y las madres de emigrantes. Aun cuando informantes consintieron contestar una pregunta, a veces compartieron información muy personal, y he tratado de usar esa información de manera responsable. Además, el proceso de ejecutar ese trabajo de campo era más desordenado que lo que había previsto. Algunas de mis entrevistas ocurrieron de manera espontánea, y muchas en lugares públicos. A lo largo del proceso, traté de ser flexible, y sensible a las necesidades de las personas que fueron tan generosas en compartir su tiempo conmigo.

La sensibilidad del tema de la emigración provocó unos dilemas éticos. Bien que no llegué a Nuevo Amanecer con la idea de enfocarme en la emigración indocumentada, la mayoría de mis

informantes me hablaron sobre ese tipo de emigración. Para proteger su privacidad, y para proteger las identidades de l@s familiares que están en los EEUU, uso seudónimos para la comunidad, para cada informante que cito en ese trabajo, y para las organizaciones a las cuales me refiero. Cuando hablo de gente de Nuevo Amanecer que está en los EEUU, uso seudónimos también, y omito características que podrían identificarl@s como el lugar donde viven y el lugar donde trabajan. Como otra precaución, evité unos aspectos del proceso migratorio en mis entrevistas. No hice preguntas específicas sobre los “coyotes” y las otras personas que se encargan de llevar personas de El Salvador hacia los EEUU, y no hablo de esas personas en mi trabajo.

Finalmente, me parece importante reconocer mis propios prejuicios como investigadora, que hubieron podido influir el diseño de mi proyecto, su ejecución, y mi interpretación de la información que recogí. Mi interés en el tema de la migración salvadoreña hacia los EEUU proviene, en parte, de mi creencia que la política migratoria del gobierno estadounidense es inefectiva e injusta. Además, me parece que en los EEUU persiste el prejuicio y la ignorancia hacia comunidades de inmigrantes, y que esa situación se va a poner aun más crítica debido a la hegemonía de la retórica anti-terrorista que se vea hoy en día en el país. Quería hacer ese proyecto porque me parece que las historias de las personas que emigran hacia mi país, tantas como las historias de las comunidades que dejan detrás, podrían ser una manera, entre otros, de combatir ese prejuicio e ignorancia.

Mientras que sea mi responsabilidad como investigadora incluir mis motivaciones en ese trabajo, pensé que sería también importante compartirlas con mis informantes en Nuevo Amanecer. Traté de compartir esa información con mis informantes, de explicar como iba a usar la información que recogí, y de darles la oportunidad de hacer preguntas a mí también.

### **“Dale que la lucha es dura:” La historia de El Salvador y de Nuevo Amanecer**

El Salvador es a la vez a la vez el país más pequeño y con la densidad de población más elevada del istmo centroamericano. A lo largo de su historia, ha sido caracterizado por una distribución



de recursos fuertemente desigual, y un conflicto persistente entre tierras comunales y propiedad privada (Montgomery 1995:25).

Esa concentración de riqueza en pocas manos ha provocado varios momentos de resistencia y revuelta en los sectores marginados del país. En los años 70s, un movimiento revolucionario creciente y las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs), influidas por la teología de la liberación, empezaron a denunciar la desigualdad económica del país, y la represión por parte del gobierno, ejecutado a través del ejército y de escuadrones de la muerte especiales. Después del asesinato de arzobispo Monseñor Romero en 1980, y dado el aumento de la represión, varias fuerzas revolucionarias se juntaron bajo el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). En 1981 el FMLN lanzó una ofensiva armada. No logró la victoria rápida que esperaba, pero el ejército salvadoreño, con el apoyo del gobierno estadounidense, fue incapaz de derrotar al frente decisivamente. Cuando finalmente la guerra se terminó con la firma de los acuerdos de paz en 1992, 75,000 personas habían muerto y 25% de la población habían sido desalojados (Byrne, citado en Coutin 2004: 38).

La exclusión económica, y también los horrores de la guerra civil forman partes importantes de la historia de Nuevo Amanecer. Nueva Amanecer es una comunidad campesina salvadoreña de aproximadamente 1717 habitantes, arropada en los cerros de Cabañas (UCODEVI y ADES 2002: 4). La comunidad queda 12 Km “abajo” de la capital departamental de Sensuntepeque o “Sensunte,” por una calle que empieza lisa y pavimentada que se pone rocosa y polvorienta en los últimos kilómetros. El transporte “sube” de la comunidad hacia Sensunte dos veces cada mañana para regresar en la tarde. Desde la ventana de uno de esos buses escolares, que son reciclados de los EEUU y pintados de colores vibrantes, se puede ver las laderas ondulantes, cuyas cumbres se deslavan en las nubes, donde la mayoría de las familias mantienen y trabajan sus milpas, o sus pedazos de tierra cultivados.

Los habitantes de Nuevo Amanecer no siempre tuvieron el derecho de trabajar esas tierras para sí-mismos, y en los años 60 y 70 la mayoría de la tierra estaba bajo el control de dos terratenientes principales. 85 % de la población de la comunidad vivía como colono y trabajaba un pedazo de tierra

cultivando los granos básicos de subsistencia, a cambio de una porción de su cosecha alguna forma de trabajo periódico al terrateniente (Loose 2003: 48).

Desde 1979, la violencia y la represión del gobierno y del ejército salvadoreño forzó a los habitantes de la comunidad a refugiarse en comunidades en Honduras, pero en marzo de 1981 una operación militar contrainsurgente conocida como “tierra arrasada” obligó a casi toda la población del cantón y las comunidades cercanas a cruzar el río Lempa, y huir hacia Honduras. Hasta 300 personas murieron en el camino, ahogad@s el río o asesinad@s por los soldados. Los aproximadamente 3,000 sobrevivientes de la masacre se refugiaron en el pueblo hondureño de La Virtud, y en 1982 fueron trasladados al campamento de Mesa Grande, donde algun@s se quedaron por los próximos diez años (Loose 2003: 65-68).

Durante su estancia en Mesa Grande, la gente de Nuevo Amanecer resistió las tentativas del gobierno hondureño de reubicarles mas adentro del país, y trabajó por el derecho de regresar a su tierra de nacimiento. En 1987 un primer grupo de pobladores de Nuevo Amanecer rechazó otras opciones presentadas por el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y tomó la decisión de regresar a la comunidad. Retornos adicionales en 1988, 1989 y 1992.

### **“Esa historia no se termina:” La emigración salvadoreña y la emigración de Nuevo Amanecer**

La violencia de la guerra y la disrupción económica que provocó, desalojaron a más de 700,000 personas civiles dentro del país, y forzaron a más de 1 millón de salvadoreñ@s a refugiarse al extranjero, en Canadá, Australia, Europa y sobre todo en los EEUU (Landolt et al 1999:290). Entre 1980 y 1990 el número de salvadoreñ@s viviendo en los EEUU aumentó de 94,447 a 465,433 (Censos de los EEUU 1980 y 1990, citado en Andrade-Eekhoff 2003: 9). Desde el fin de la guerra civil ese número seguía creciendo, mientras l@s salvadoreñ@s se marchaban del país en búsqueda mejores oportunidades al extranjero.

Hoy en día, estimaciones sugieren que 2.5 y 3 millones de salvadoreñ@s viven al extranjero, la mayoría en los EEUU (Modotti 2005). “Nadie realmente sabe cuantos salvadoreños viven en el exterior” (Andrade-Eekhoff 203:8), pero lo que es cierto es que los salvadoreñ@s viviendo al extranjero siguen siendo participantes importantes en la economía y la política de El Salvador. En 2004, 1@s salvadoreñ@s mandaron mas de 2,547.6 millones de dólares en remesas, lo que constituye 16.2% del Producto Interno Bruto (PIB) del país (Banco Central de Reservas de El Salvador 2005). Las remesas tomaron un papel central en la campaña para las últimas elecciones presidenciales en 2004, durante la cual propaganda del partido Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) sugirió que una victoria por parte del candidato del FMLN detendría ese flujo de dinero de los EEUU. El candidato de ARENA, presidente actual Antonio Saca, ganó (Conferencia de Jose Angel Tolentino, 3-4-2005).

La emigración hacia los EEUU ha también afectado Nuevo Amanecer. Como me dijo una informante “no se termina esa historia” de movimiento de personas de la comunidad (Entrevista con Ruth González, 4-21-2005). Una vez regresad@s, algun@s miembros de la comunidad empezaron a marcharse, no para refugiarse otra vez en Honduras sino para ir a los EEUU. Según David Rivas, el director del ACD, una ONG que ha trabajado en Nuevo Amanecer desde 1988, las primeras personas empezaron a emigrar a los EEUU en 1990 y 1991. Con el regreso de ex-combatientes desmovilizados del FMLN después de los acuerdos de paz, el fenómeno se fue incrementando, mientras la ayuda de organizaciones internacionales disminuyó, y que los programas aplicados por el gobierno no se la vieron con los problemas estructurales que seguían produciendo la pobreza (Entrevista con David Rivas, 5-4-2005).

Así como en todo el país, la emigración de Nuevo Amanecer persistió en los años después de los acuerdos de paz. No existen datos exactos sobre las tendencias migratorias de la comunidad, y no hice una encuesta como parte de mi investigación. Sin embargo, el director de la escuela y el medico de la comunidad insistieron que la incidencia de la emigración ha incrementado en los últimos tres o cuatro años (Entrevista con Leonel Ramírez, 4-17-2005; Entrevista con Alonso Contreras, 4-28-2005).

Se propone que la mayoría de la gente que se va hoy en día son jóvenes, menores de 25 o 30 años. Mientras “la mayor parte” puedan ser hombres, los grupos de emigrantes que salen de Nuevo Amanecer ahora incluyen ambos hombres y mujeres. (Entrevista con Leonel Ramírez, 4-17-2005).

Desde la época de es primeras emigrantes, la emigración de Nuevo Amanecer a los EEUU se ha convertido en un aspecto regular en la vida de la comunidad. Cuando digo “regular,” no quiero sugerir que la gente de la comunidad no se siente afectada por la emigración. Más bien, quiero decir que es un fenómeno que ocurre a intervalos regulares. Hoy en día en Nuevo Amanecer “se puede hablar de grupos” de emigrantes saliendo de la comunidad que oscilan entre cinco hasta quince o veinte personas (Entrevista con Leonel Ramírez, 4-17-2005). De hecho, un tal grupo salió el día después de que llegara a la comunidad, cuando se marcharon 10 personas.

Actualmente, la mayoría de la gente que emigra de Nuevo Amanecer hacia los EEUU se va indocumentada, o sin visa (Entrevista con Leonel Ramírez, 4-17-2005). Los miembros de la comunidad atribuyen esa tendencia de migración indocumentada al hecho de que solamente la gente de la “tercer edad” puede conseguir una visa para viajar a los EEUU legalmente. Nuevo Amanecer es una comunidad en que 53.87% de la población de la comunidad tiene uno y diecinueve años de edad (ADES y UCODEVIL 2002:4), y por eso la gente que “tiene ganas de viajar,” o desea emigrar, se va “mojado,” cruzando la frontera mejicana para llegar a los EEUU. Esa tendencia de migración “mojada” no implica que la población salvadoreña en los EEUU sea mayormente indocumentada. La mayoría de l@s salvadoreñ@s que viven y trabajan en los EEUU está allá bajo un estatus legal (Andrade Eekhoff 2003:11), y no quiero que mi trabajo sustente estereotipos sobre emigrantes de América Latina que sugieren lo contrario.

### **“Aquí se trabaja y el trabajo no vale:” ¿Por qué se marcha la gente?**

Cuando expliqué a la gente de Nuevo Amanecer que vine para estudiar la emigración de la comunidad hacia los EEUU, muchas personas asumieron que quería saber por qué la gente se marcha

de la comunidad. El “por qué” de la emigración representa solamente una parte de mi interés en ese proyecto, pero me parece también importante tratarlo antes de empezar mi discusión del proceso de la emigración y de sus impactos.

La teoría de la migración ofrece una variedad de explicaciones por la emigración, sugiriendo que puede ser entendida como una decisión económica emprendida por individu@s, como una característica estructural del capitalismo, o como una estrategia del grupo doméstico dentro del sistema económico global (Gregori Gil 2001). Mi propósito aquí no es de probar esos esquemas teóricos, pero lo que descubrí durante mi estancia en Nuevo Amanecer es que los factores que están empujando la emigración son múltiples, complejos, y frecuentemente entrelazados.

De un lado, la gente se marcha de Nuevo Amanecer “por no tener una fuente de trabajo” (Entrevista con Marta Gómez, 4-21-2005), o no tener acceso a un empleo con remuneración suficiente. Como me explicó una informante “aquí se trabaja y el trabajo no vale [...] no alcanza para comprar lo que necesita comprar” (Entrevista con Carmen Argueta, 4-24-2005). Datos recientes indican que la actividad principal en la comunidad sigue siendo la agricultura (ADES y UCODEVI 2002: 7), y mis informantes me enfatizaron una y otra vez que “hacer milpa” no es un trabajo rentable. La gente ve pocas oportunidades de trabajo en otras partes del país, donde solamente 30 o 35% tiene empleo en el sector formal (Mendotti 2005). Además, algun@s jóvenes de Nuevo Amanecer se marchan por falta de oportunidades educativas. Desde 2002 Nuevo Amanecer cuenta con un programa de bachillerato presencial (Entrevista con Lorena Méndez, 4-20-2005), pero las universidades siguen siendo fuera de los recursos de muchas familias de la comunidad (Entrevista con Isabel Belén, 4-29-2005). Como mencioné en mi introducción, las posibilidades de alguien con una licenciatura son también limitadas.

Mientras la emigración de Nuevo Amanecer se explica en parte por las condiciones económicas locales y nacionales, quiero enfatizar también que la decisión de emigrar se toma por razones que no son estrictamente económicas. La gente se marcha a los EEUU no solamente para ir a trabajar, sino también para “ir a conocer” (Entrevista con Zulma Pérez, 4-21-2005), para descubrir “un mundo

completamente diferente de nuestra comunidad” (Entrevista con Rayo Ramírez, 4-28-2005). Además, la gente se va con la idea de ahorrar dinero no solamente para comprar las necesidades más básicas, sino también las varias cosas materiales e inmateriales que asocian con “una vida mejor” (Entrevista con Julia Ayala, 4-19-2005)

Entonces, hay muchas razones por las cuales alguien de Nuevo Amanecer tiene ganas de viajar. Sin embargo, una razón que escuché de manera repetitiva era la de “sacar a la familia adelante,” de mejorar las condiciones no solamente de si-mism@, sino también de su grupo doméstico. Bien que un@s emigrantes de la comunidad logran esa meta, mi di cuenta que emigrantes dependen de sus familiares también. Como explico en la segunda sección, la emigración es un proceso que involucra, y depende de ambos la gente que tiene ganas de viajar y a la gente que queda detrás. L@s emigrantes de Nuevo Amanecer dependen de sus redes sociales, y sobre todo sus redes de parentesco, para prepararse para su viaje y luego hacer la transición a la vida en los EEUU.

### **“Nadie tiene ese dinero:” Las redes sociales de parentesco y el proceso migratorio**

De un lado, la emigración “indocumentada” de Nuevo Amanecer hacia los Estados no requiere mucha preparación. Cuando pregunté a Rayo Ramírez, un joven de Nuevo Amanecer quien trató emigrar dos veces a los EEUU, como se preparó por su primero viaje, me dijo;

No es un viaje con mucha preparación, lo hace en 20 minutos. Uno debe ser conciente que necesita llevar ropa, un poco de agua, un poco de dinero, buenos zapatos, un poco de medicina (Entrevista con Rayo Ramírez, 4-28-2005)

Sin embargo, hay otros tipos de preparaciones que son necesarias para el viaje, preparaciones que la persona que quiere emigrar no puede asumir sol@. En esa sección, explico como l@s no-emigrantes de Nuevo Amanecer participan en el proceso de la emigración. Indico como las redes sociales dentro de la comunidad, y sobre todo las redes de parentesco, asisten a l@s emigrantes no solamente en prepararse para su viaje, sino también a hacer la transición a la vida en los EEUU.

Una persona de Nuevo Amanecer puede tener ganas de viajar, pero para aun intentar el viaje el o ella necesita conseguir dinero. El dinero es un requisito para conseguir una visa e ir de manera legal, pero también se requiere dinero para viajar mojado. Hoy en día un viaje cuesta aproximadamente 6 mil dólares, y por regla general la mitad de ese dinero se paga en El Salvador, y la otra mitad se paga en los EEUU. Casi nadie en Nuevo Amanecer tiene todo ese dinero, ni para pagar su viaje ni para prestar el montante a otra persona. Como me explicó una informante: “si usted es mi hija y ya tengo todo ese dinero para irte, puede hacer un negocio [acá] con ese dinero” (Entrevista con Patricia Laínez, 4-21-2005). Entonces, la persona típica que viaje de Nueva Amanecer lo hace con dinero prestado, y con dinero prestado de varias personas.

Para “ajustar” suficiente dinero para su viaje, o para conseguir los préstamos necesarios, alguien de Nuevo Amanecer acude a sus redes sociales dentro de la comunidad, o sus relaciones de parentesco, de amistad, y vecinales (Gregorio Gil 2001:16). El o ella necesitan llamar o visitar a las personas que conoce que podrían ayudarl@ de manera financiera, y un elemento crucial en ese proceso de ajustar dinero es lo de la “confianza,” o la fiabilidad de su persona. La confianza toma un papel tan importante en ese proceso porque hay muchos factores imprevisibles asociados con un viaje. Hay personas que no logran a pasar la frontera, y esos préstamos son difíciles de pagar con un salario salvadoreño. Además, hay algunos que han prestado dinero que se han olvidado de sus préstamos, y no los han pagado una vez llegado a los Estados. Entonces, son sobre todo son l@s son familiares o buen@s amig@s que le prestan el dinero uno para su viaje, “porque otra gente no confía en uno” (Entrevista con Zulma y Ricardo Pérez, 4-25-2005).

L@s familiares siguen siendo importantes en el proceso de ajustar dinero aun cuando ellos mismos no tienen dinero para prestar, y a veces son personas de las redes sociales de un o una familiar quienes prestan dinero a uno. Julia Ayala, una informante, me contó que cuando su hijo le informó que quería viajar, los dos “anduvieron prestando dinero,” de cuatro o cinco personas, un@s amig@s de ella y otr@s amig@s de él, para conseguir el dinero de “acá” (Entrevista con Julia Ayala, 4-25-2005).

Rayo Ramírez, un joven que trató de emigrar dos veces a los EEUU, enfatizó que una persona que quiere emigrar y tiene el apoyo de sus padres se convierte en alguien más confiable. Cuando le pregunté cómo alguien de la comunidad se prepara para emigrar, me explicó:

La primera cosa que necesitas hacer, es que tienes que generar confianza en la gente que le va a prestar. Y la gente que lo va a prestar, tiene que ser, tiene que haber primero una historia que te conoce, y que le conoce [...]. Si vas sola, no te puedes conseguir el dinero. Pero si vas con tu hermano, o si vas con tu mamá o tu papá, es mucho más fácil. Porque los padres se comprometen [...] se comprometen a trabajar y a pagar ese dinero (Entrevista con Rayo Ramírez, 4-28-2005).

El nivel de confianza que existe entre la persona tratando de ajustar dinero a la persona a la cual está pidiéndolo determina no solamente si el préstamo está dado, sino también las condiciones del préstamo. Algunos préstamos se hacen de manera muy formal, por escrito, en la presencia de un testigo (Entrevista con Zulma Pérez 4-25-2005), o con una forma de empaño como una escritura de tierra por garantía (Entrevista con Rayo Ramírez 4-28-2005). Pero normalmente un préstamo dentro de la misma familia, entre personas que son de mucha confianza, no viene con todas esas condiciones, como aprendí a través de mis entrevistas con Edgar Riveras.

Edgar es el patriarca de una de las familias con quien trabajé, la familia Riveras. Era un informante interesante porque tiene dos hijos en los EEUU, pero tiene también su propia experiencia con la emigración. Fue una de las primeras personas en emigrar de Nuevo Amanecer, viajando por la primera vez en 1991. Regresó en 1993 para hacer su “casita,” y volvió a emigrar en 1998. Un hijo, Nicolás, se marchó a los EEUU durante ese tiempo, y otro hijo, Alex, se fue después de que Edgar regresó en 2000. Edgar le ayudó a Alex a conseguir el dinero por su viaje que necesitaba pagar en El Salvador, y me explicó que fue posible conseguir préstamos, y que esos préstamos vinieron con menos condiciones, porque buscó dinero dentro de su propia familia:

Yo en esa situación no anduve buscando en otras personas, yo busqué dentro de mi-mismos familiares. No me pedían ningún documento, no me pedían algo de garantía en cambio, verdad. Pero en casos que conozco de otras personas, si, se le hace bastante difícil cuando no tiene un familiar que te puede hacer un préstamo, porque tiene que hipotecar algo que tiene. Si tiene un terreno que vale \$20,000 colones, le da \$10,000 colones en frente de un abogado, y para



eso tiene que estar pagando el interés. Cuando más se tarda, más se van a subir los intereses (Entrevista con Edgar Riveras, 5-21-2005).

Entonces, los préstamos necesarios para el viaje son más fáciles de conseguir, y son dados bajo términos mejores, cuando un o un@ emigrante tiene el apoyo de sus familiares.

Las redes sociales, y sobre todo las redes donde existe más confianza como redes de parentesco, son importantes en otras preparaciones necesarias por emigrar a los EEUU. Algun@s de l@s emigrantes de Nuevo Amanecer tienen hij@s menores, y mientras escuché algunas historias de niñ@s de la comunidad que viajaron mojad@s, lo más común cuando una madre de la comunidad emigra es dejar sus hij@s con una familiar. Eso es lo que pasó en la segunda familia con quien trabajé en mi investigación, la familia Argueta. Hace seis años Lidia, una hija de la familia, emigró a los EEUU, y dejó cuatro niñ@s entre uno y cinco años en el cuidado de su mamá, Carmen, y su hermana, Maria. Ese apoyo de sus familiares, y particularmente de familiares con quien tenía mayor confianza, era esencial para que Lidia pudiera viajar. Como me explicó Carmen, Lidia “tenía dificultades de poderlos dejar,” pero dijo que podría hacerlo “si yo se los cuidaba, porque yo era de confianza” (Entrevista con Carmen Argueta, 4-24-2005). Así, mientras que un o una emigrante puede ir a los EEUU con la idea de sacar a la familia adelante, él o ella a menudo depende de sus familiares para intentar el viaje.

Las redes sociales de parentesco siguen siendo importantes para él o la emigrante de Nuevo Amanecer después de que llegan en los EEUU. Varios de mis informantes en la comunidad me dijeron que mandaban cosas a sus familiares en los EEUU, sobre todo cosas de comida típica como gallina india, pupusas, tamales, quesadillas, queso duro, marquesote y aguaste molido con chile. La idea detrás de esos envíos es de proveer a l@s familiares con cosas que formaron parte de su vida diaria en El Salvador, y que podrían ser difíciles de encontrar en los EEUU. Por ejemplo, cuando pregunté a Eugenia Riveras, la esposa de Edgar y la mamá de Ana María, por qué mandó una gallina india a Edgar cuando estuvo en los EEUU, mi dijo sin hesitación “porque allá, ¡gallina india no hay!” (Entrevista con Eugenia Riveras, 4-28-2005). Como un recuerdo y un transmisor de la cultura salvadoreña, la comida

mandada desde Nuevo Amanecer puede ayudara l@s emigrantes de la comunidad a preservar su identidad salvadoreña, o, de manera más sencilla, aliviarles de comer comida poco familiar.

Sin embargo, la comida no representa la única cosa que se manda de Nuevo Amanecer para facilitar la transición de emigrantes a la vida en los EEUU, y descubrí que la gente de la comunidad sigue apoyando a sus familiares en los EEUU también a través de mandados de medicamentos. Alonso Contreras, el medico de la comunidad, me reveló que algo que le ha sorprendido desde su llegada a la comunidad hace cuatro años es verse obligado a dar “tratamiento a distancia.” Además de cuidar a sus pacientes en Nuevo Amanecer, también prescribe medicina a emigrantes de la comunidad en los EEUU a través de sus familiares, y particularmente sus familiares femeninas, que quedan detrás. Me describió ese proceso de la siguiente manera:

Madres o esposas de muchachos que se han marchado vienen a consultarme por hijos o esposos que ahora están viviendo en los EEUU. Y me dicen “mire, fíjense que mijo vive en los EEUU, pero el no tiene allá un seguro médico, y ayer me llamó y parece que tiene una infección de la garganta desde hace dos días, y está con mucha fiebre, y mucho dolor de huesos. ¿Puede usted darme un tratamiento para mi hijo, para mi esposo?”

Los detalles exactos de ese proceso de pedir medicina varían. A veces el “muchacho” ya pagó una consulta médica de “\$40,” y se encontró sorprendido cuando al final de la cita recibió una receta que le hubiera costado otro “\$35 o \$40” a despechar. Ocasionalmente el “muchacho” por si-mismo es quien llama al médico, le describe sus síntomas, y le pide dar medicina a su mama para que ella le mande a los EEUU (Entrevista con Alonso Contreras, 4-28-2005).

Si hay alguien viajando entre Nuevo Amanecer y los EEUU (legalmente, por supuesto) los medicamentos pueden ser mandados con él o ella, y sino son mandados por correo. Cuando un habitante de Nuevo Amanecer recibe medicamentos de la clínica, se le pide una contribución voluntaria de un dólar, lo que hace que pueda ser más barato mandar medicamentos de los EEUU que de comprarlos en los EEUU (Entrevista con Alonso Contreras, 4-28-2005). Sin embargo, no es solamente el costo de los medicamentos que empujan a l@s emigrantes de Nuevo Amanecer a conseguir medicina

con la ayuda de sus familiares que quedan en la comunidad. Como me explicó Julia Ayala, cuyo hijo le pidió enviarle medicina una vez, el hecho de que las instrucciones son en inglés es otra motivación (Entrevista con Julia Ayala, 4-25-2005).

En vez en cuando el “muchacho” a quien Dr. Contreras da tratamiento a larga distancia en los EEUU es de hecho una muchacha, y su solicitud es específica a su género. Además de medicamentos, los miembros de la comunidad le han también pedido por anti-conceptivos de la clínica, que son dispensados gratuitamente a miembros de la comunidad. Como me explicó:

Vienen y me dice la suegra o la mama, “fíjense que mi hijo se fue con la muchacha, con la señora, y ahora viven en Washington, y ella no quiere quedar embarazada porque están trabajando y no piensan tener niños. Y quería suplicar si usted me podría apoyar para poder enviarles anti-conceptivos. Porque allá es muy caro, tiene que pagar una consulta”

Mientras Dr. Contreras se sentía sorprendido cuando empezó a dar tratamiento a largo distancia, la lógica detrás de mandar anticonceptivos de la clínica le parece particularmente “increíble,” puesto que la mayoría de esos productos son originarios de los EEUU. Entonces, “anti-conceptivos fabricados en los EEUU vienen a la clínica, y nosotros aquí se los mandamos a la gente allá” (Entrevista con Alonso Contreras, 4-45-2005).

Hemos visto que una persona de Nuevo Amanecer depende de sus redes sociales para ajustar dinero por su viaje, y que esas redes siguen siendo importantes después de que llega a los EEUU. La gente de Nuevo Amanecer que no emigra ayuda sus familiares a preservar su identidad salvadoreña en los EEUU, pero también le ayuda a mantener su salud y controlar su fertilidad a fin de que puedan seguir trabajando “allá.” L@s emigrantes se van con la idea de “sacar a la familia adelante,” pero frecuentemente dependen del apoyo de sus familiares para aun intentar el viaje, y para cumplirlo con éxito.

Así como la emigración de Nuevo Amanecer está motivado por no solamente factores económicos, los impactos de la emigración en la comunidad no son únicamente económicos tampoco.

En muchos casos, la emigración produce cambios significativos en la estructura familiar, como explico en la próxima sección.

### **“No es solamente cuidar niños:” La reorganización familiar después de la emigración**

Mucho@s emigrantes se marchan con Nuevo Amanecer con la idea de “sacar a la familia adelante,” y de hecho much@s emigrantes logran mejorar las condiciones de vida de sus familias. Sin embargo, la emigración cambia también la manera en que familias organizan sus vidas bajo esas nuevas condiciones. En esa sección, explico como la emigración pueda cambiar la estructura de la familia, redefiniendo la división del trabajo productivo y reproductivo, y también lo que implica la paternidad o maternidad.

Cuando una persona viaja de Nuevo Amanecer normalmente deja una parte de su familia en la comunidad, y muchas veces esa familia necesita reorganizarse para llenar el vacío dejado por un o una emigrante. Eso pueda implicar un cambio en la división de trabajo dentro de un hogar, un cambio que varía dependiendo del género del emigrante. La agricultura está generalmente considerada un trabajo de hombres en Nuevo Amanecer, y cuando se marchan los miembros masculinos de una familia que depende de la agricultura la familia necesita buscar otra manera de alimentarse. Cuando Edgar Riveras emigró a los EEUU la segunda vez, por ejemplo, su esposa Eugenia tuvo que asumir algunas de sus responsabilidades. Como me dijo Carla, su hija de diecinueve años que queda todavía en la comunidad, después de que se marchó Edgar su mamá “siempre estaba trabajando, haciendo cosas de hombres, viendo las vacas, jalando de leña, ordeñando, a veces [buscando] animales que se perdían.” (Entrevista con Carla Argueta, 4-27-2005). Eugenia confirmó ese cambio, explicándome me que cuando se fue su esposo le tocó hacer milpa por un año, después del cual dejó de trabajar en la agricultura y compró el maíz que la familia necesitaba con las remesas que mandaba Edgar (Entrevista con Eugenia Riveras, 4-28-2005). De hecho, esa es una estrategia común en las familias de emigrantes

masculinos de la comunidad, ya que es mas barato comprar comida que de pagar un “mozo,” o alguien para trabajar su tierra (Entrevista con Edgar Riveras, 5-1-2005).

La emigración puede precipitar una reorganización del trabajo productivo dentro del hogar, pero pueda también empujar una reorganización del trabajo reproductivo como el cuidado y la crianza de l@s niñ@a.. El hecho de que padres y madres se marchan de la comunidad produce cambios en la estructura familiar, particularmente cuando se va una mamá. En Nuevo Amanecer son mayormente las mamás que se encargan del cuidado diario de l@s niñ@s, entonces cuando se marcha una mamá la familia necesita reorganizarse para asegurar que es@s niñ@s siguen siendo los mismos cuidados. Como hemos visto, cuando una mamá emigra de la comunidad lo normal es que ella deje sus hijos bajo el cuidado de una o de unas familiares, como hizo Lidia Argueta con su mamá y su hermana. Antes de que se fuera Lidia, Carmen y Maria ya le apoyaba a criar a sus hij@s—Maria le daba un poco de dinero cuando podía (Entrevista con Maria Argueta 4-30-2005), y Carmen cuidaba a l@s niñ@s, una vez por seis meses enteros mientras que Lidia trabajaba en una fabrica (Entrevista con Carmen Argueta 4-30-2005). Sin embargo, cuando Lidia emigró Carmen y Maria tuvieron que asumir más responsabilidad, una responsabilidad que Carmen no sabia si la podría asumir cuando Lidia primero se le pidió:

“No” le dije, “no te los cuida.” Porque eso no es para un día. [...] Porque no es solamente cuidar niños. Yo pensaba en la educación, pensaba en el cuidado, pensaba que después a mi no me van a obedecer, pensaba que se me podrían morir algunos de ellos. O tal vez ella, sin saber, y yo sin dinero. Nada que me quería hacer cargo (Entrevista con Carmen Argueta, 4-24-2005).

Al final Carmen y Maria consintieron, y el hogar se reorganizó para asumir el nuevo cargo de l@s niñ@s de Lidia. Carmen y Maria asumieron todas las responsabilidades maternas de Lidia, como cocinar para los niños, lavar su ropa, y en general “estar pendiente” de sus necesidades (Entrevista con Maria Argueta, 4-30-2005). Además, la rutina diaria del hogar cambió completamente. Los niños siguieron durmiendo en la casa de Lidia, bajo la supervisión de Maria, pero venían cada mañana a la

casa de Maria, donde las dos mujeres les daban a comer y les cuidaba, un horario que persiste hasta hoy en día.

En Nuevo Amanecer, los cambios producidos en el trabajo productivo de la familia se ven no solamente en la reorganización del hogar, sino también en la redefinición de la paternidad y la maternidad. Como lo nota Andrade-Eekhoff todavía persiste el estereotipo que la emigración produce la desintegración familiar (2003:53), y escuché la misma preocupación en mis entrevistas formales y mis conversaciones informales en Nuevo Amanecer. Sin embargo, quiero enfatizar que cuando alguien se va para “sacar a la familia adelante,” pueda ser que ve la emigración como una manera de cumplir con sus responsabilidades de papá o de mamá. Entonces, me parece que es más acertado hablar de la redefinición familiar que de la desintegración familiar, y de señalar las maneras en que los padres y las madres que emigran tratan de seguir cumpliendo con algunas de sus responsabilidades paternas o maternas.

Desde los EEUU, emigrantes de Nuevo Amanecer que tienen hij@s en la comunidad puedan seguir cumpliendo con sus responsabilidades como papa o mama a través de las remesas que mandan. Edgar Riveras, por ejemplo, se marchó por la primera vez porque tuvo dificultades “para mantener a su familia,” y fue a través de dinero ganado en los EEUU que logró a vestir y alimentar a sus niños, y eventualmente construirles una casa (Entrevista con Edgar Riveras, 4-22-2005). De manera similar Maria Riveras insistió que su hermana Lidia se fue con la idea de “prosperar con sus niños” (Entrevista con Maria Riveras 4-30-2005), y es a través de fondos ahorrados en los EEUU que les compra lo esencial como la comida y los medicamentos. Además, Lidia utiliza ese dinero para comprarles cosas no esenciales que madres y padres quiere comprar sus hij@s. Por ejemplo, cuando primero conocí a Alicia, la hija de Lidia que tiene nueve años, me dijo que pronto iban a ser sus cumpleaños. Le pregunté si tendría una fiesta y me contestó: “no sé, tenemos que llamar mi mama para ver si mande dinero.”

Emigrantes de Nuevo Amanecer cumplen con sus responsabilidades de madre o padre a través del dinero que mandan de los EEUU, pero encuentran otras maneras de seguir cuidando sus hij@s. Lidia no manda solamente dinero de los EEUU sino también cosas materiales que le permite seguir participando en las vidas de sus niñ@s. Les ha mandado fotos, ropa, aparatos electrónicos, y también una caja para la navidad pasada con una gran variedad de cosas para la casa como trastes, ollas, una plancha y pinzas. Al principio no entendí porque Lidia hubiera mandado esas cosas desde los EEUU, ya que me imaginaba que se pudieran conseguir por mas barato en El Salvador. Sin embargo, durante una entrevista Maria me dijo de manera repetida que Lidia mandó esas cosas “para la casa de ella,” y creo que ese comentario me ayudó a entender la situación un poco mejor (Entrevista con Maria Argueta, 4-30-2005). Lidia no ha visto la casa que han construido con sus remesas, pero una manera de hacerla suya es escoger cosas para la casa y mandarlas de los EEUU. De manera similar, mientras no pueda estar pendiente de sus hij@s una manera de hacerl@s suy@s es escoger cosas para ell@s y mandárselas de los EEUU.

Bien que emigrantes de Nuevo Amanecer busquen maneras de cumplir con sus responsabilidades como papá o mamá desde los EEUU, la emigración de la comunidad no ha cambiando completamente lo significado de la maternidad o la paternidad. Una presencia física en la vida de sus hij@s sigue siendo un aspecto básico de ese papel, y cuando sus hij@s parecen sufrir a causas de su ausencia, un o una emigrante puedan considerar la reunificación como una opción. En el caso de la familia Riveras, por ejemplo, Edgar me explicó que una razón por la cual decidió volver de los EEUU la segunda vez fue porque “es un problema también dejar los muchachos aquí solos, es una preocupación porque en esa edad quien sabe, pueden aprender vicios, puedan perderse.” Regresó en parte por “la situación” que tenia su hijo Alex, quien según Eugenia no quería estudiar o ayudarle a ella en la milpa (Entrevista con Edgar Riveras 5-1-2005).

Entonces, emigrantes de Nuevo Amanecer dependen del apoyo de sus familias para emigrar, y un impacto de su emigración pueda ser una reorganización la familia. La emigración produce una

reorganización del trabajo productivo, pero cuando se marcha un padre, y particularmente una madre de la comunidad se necesita también una reorganización del trabajo reproductivo. Otras personas en la comunidad asumen las responsabilidades paternas y maternas, y los padres y las madres emigrantes buscan maneras de ser madre o padre desde los EEUU. De esa manera, bien que emigrantes se van de Nuevo Amanecer con la idea de “sacar a la familia adelante,” la emigración de la comunidad está cambiando la estructura, y también el significado, de la familia.

Mientras no todos los impactos de la emigración de Nuevo Amanecer son económicos, no se pueda negar que la emigración mejoran las condiciones económicas en la comunidad. En muchos casos, las remesas mandadas desde los EEUU producen cambios importantes, aunque limitados, en las vidas de las familias de emigrantes, como lo explico en la próxima sección.

#### **“Ella está trabajando para que ellos coman:” La importancia y las limitaciones de las remesas**

Muchos emigrantes se marchan de Nuevo Amanecer con la idea de “sacar la familia adelante,” sobre todo a través de remesas mandadas de los EEUU. En esta sección considero el impacto importante pero limitado de la remesas. Sugiero que mientras las remesas puedan mejorar las condiciones económicas de familias de l@s emigrantes de maneras significativas, esos beneficios no son ni permanentes, ni distribuidos de manera igual.

Como hemos visto, muchas personas que emigran de Nuevo Amanecer mantienen un papel importante en la vida diaria de sus familias a través del dinero que mandan de los EEUU. La cantidad de las remesas varia, dependiendo de las condiciones de l@s emigrantes en los EEUU y de lo que se necesita en Nuevo Amanecer. Cuando Edgar Riveras emigró a los EEUU por la primera vez, por ejemplo, trató de mandar \$500 dólares cada dos o tres meses. Sin embargo, me dijo que “no tenía un sistema regular porque todo dependía de cuánto ganaba [y de] cuáles necesidades tenían aquí [en Nuevo Amanecer]” (Entrevista con Edgar Riveras, 4-22-2005). Hoy en día sus hijos Alex y Nicolás siguen mandando remesas, pero de manera menos regular ya que los dos están acompañados en los



EEUU y Nicolás tiene un niño (Entrevista con Eugenia Riveras, 4-28-2005). En el caso de Lidia, cuando primero llegó no logró mandar mucho, y ahora manda entre \$35 y \$50 por cada niño (Entrevista con Carmen Argueta, 4-24-2005), para un total que normalmente no excede \$200 (Entrevista con María Argueta 4-30-2005).

Los montos específicos de las remesas mandadas a Nuevo Amanecer varían, pero el impacto que remesas puedan tener en una familia de la comunidad es innegable. Para la familia Riveras, por ejemplo, las remesas les ofrecieron y siguen ofreciéndoles una mejor alimentación, un modo de vida más digna, y acceso a atención médica. Cuando pregunté a Carla, la hija de Edgar, qué cambió cuando su papá se fue a los EEUU la segunda vez, me dijo que lograron comprar “lo más básico,” como el azúcar, la cal, y la sal, con más seguridad. Cuando Nicolás se fue a los EEUU también, las condiciones se mejoraron un poco más, como me explicó con la historia siguiente:

Antes yo tenía solamente tres ropitas, y yo tenía que lavar esa ropa para ir a la escuela. Toda delgadita allá, y tanto lavado, pero siempre la misma ropa. Solo tres mudadas, dos que llevaba a la escuela y una para andar en casa [...]. Me tocó lavarlas el mismo día para que se secara. Cuando ellos [Edgar y Alex] se fueron ya teníamos más dinero, mi mamá nos compraba más ropa. Ya teníamos más ropa, no tenía que hacer eso (Entrevista con Carla Riveras, 4-27-2005).

Las remesas que Alex y Nicolás logran mandar la familia hoy en día siguen mejorando la calidad de vida de la familia. Cuando pregunté a Edgar que cosas pueden comprar gracias a ese dinero, mencionó primero la comida, explicándome que es gracias a las remesas que logran comprar carne, el azúcar, y café. Además, remesas han pagado por varios gastos médicos de la familia. Eugenia tiene problemas de presión y con azúcar en su sangre, enfermedades que han requerido “un montón” de radiografías “carísimas” Una costó tanto como \$500, y sus hijos la financió.

Las remesas produjeron cambios similares en la vida diaria de la familia Argueta. Carmen, María y Edgar enfatizaron el bajo nivel de alimentación de los niños de Lidia antes de que se marchara por los EEUU. Bien que trabajaba, sobre todo vendiendo comida que hacía en casa, no lograba darles una alimentación adecuada. Como me explicó Roberto:

Cuando [Lidia] estaba aquí, ella les compraba un colon de pan, cuatro pancitos, y ella los repartía en dos, dos a cada niño. Ella los mantenía con dos tipos de comida. Cuando ella empezó a mandar cartas [con dinero], los niños empezaron a comer tres veces al día, y a comer ya un poquito más (Entrevista con Roberto Argueta, 4-28-2005).

Maria enfatizó ese mejoramiento en la alimentación del mismo modo, explicándome que cuando Lidia “fue prosperando un poco” en los EEUU, a los niños “no les faltaba la leche, cosas de cornflakes, bueno, y otras cosas que también son interesantes para sobrevivir” (Entrevista con Maria Argueta 4-30-2005). Como Carmen me dijo, Lidia “está trabajando para que ellos coman.” (Entrevista con Carmen Argueta, 4-22-2005)

La literatura sobre la migración salvadoreña habla mucho de las remesas, y el gasto de las remesas es una preocupación común. Sobre todo, se pregunta si las remesas puedan realmente ayudar al país si la gente las gasta únicamente en consumo personal. Los casos de las familias Riveras y Argueta resaltan la complejidad de ese debate sobre los beneficios de las remesas. De un lado, las remesas en esas familias se van en gran parte en el consumo, sobre todo en el caso de la familia Argueta donde representan el único ingreso de la casa. De hecho, Carmen me insistió que el dinero que manda Lidia va “solamente por el consumo” (Entrevista con Carmen Argueta 4-24-2005).

Sin embargo, me parece que existe una conexión importante entre el consumo de una alimentación más adecuada al nivel del hogar, y no solamente el sostenimiento sino también el desarrollo de Nuevo Amanecer. Alonso Contreras, el médico de la comunidad, me explicó que un problema persistente de la comunidad sigue siendo la desnutrición infantil. Para Dr. Contreras, la desnutrición infantil es una situación particularmente “frustrante” porque bien que pueda dar consejos a las mamás, “si no tienen recursos esos consejos no cambian la situación (Entrevista con Alonso Contreras, 4-28-2005). Hasta que la gente de Nuevo Amanecer tenga acceso a una alimentación básica, los impactos de programas de salud en la comunidad serían necesariamente limitados. Entonces, si las remesas proveen a más miembros de la comunidad a una mejor alimentación, puedan contribuir al desarrollo de la comunidad en su totalidad.

Creo que es importante enfatizar también que no todas las remesas mandadas por emigrantes de Nuevo Amanecer se usan para el consumo, y que dinero ganado por l@s emigrantes de la comunidad está también invertido en capital. Edgar, por ejemplo, utilizó una porción de las remesas que le mandan Nicolás y Alex para comprar “el abono para hacer la milpa” o “alguna herramienta para hacer el trabajo” (Entrevista con Edgar Riveras, 5-1-2005). Además, las remesas mandadas a Nuevo Amanecer son invertidas en el capital social, ya que pueden ofrecer oportunidades educativas a los familiares de emigrantes. Bien que algun@s jóvenes se marchan de la comunidad por falta de acceso a la universidad, otr@s jóvenes logran financiar sus estudios universitarios gracias a sus familiares en los EEUU (Entrevista con Leonel Riveras, 4-17-2005). Por ejemplo, remesas mandadas por Edgar, y más luego por Alex y Nicolás, permitieron a Ana María, la hija mayor de la familia, a asistir al colegio en Sensunte, y pagar sus gastos de vivienda cuando empezó a estudiar medicina en Cuba. Las remesas pueden facilitar el acceso a la educación a la gente de Nuevo Amanecer de más indirecta también. Dos años después de que Lidia se marchó, por ejemplo, Maria retomó sus estudios, que dejó cuando tenía apenas catorce años. Maria me explicó que la oportunidad de seguir estudiando “me la dio mi hermana” (Entrevista con Maria Argueta, 4-30-2005). Con el dinero que mandaba Lidia, Maria, y eventualmente Carmen, pudieron dejar de trabajar. Las dos pudieron compartir las responsabilidades asociadas con el cuidado de los niños de Lidia, y María pudo empezar en la escuela otra vez.

Las remesas mandadas por emigrantes de Nuevo Amanecer puedan cambiar las vidas de sus familiares de manera significativa, pero es igualmente importante reconocer los límites de esos beneficios. Mientras la emigración es un fenómeno tan prevaleciente en Nuevo Amanecer, no es cada familia que saca los beneficios de las remesas. Hay hogares que no tienen familiares en los EEUU, y hay también emigrantes que no mandan remesas a sus familiares, como fue el caso de Marta Gómez, otra de mis informantes. El hijo de Marta se marchó a los EEUU diciendo que quería “vivir mejor” y “ayudarle” a su mama, y cuando primero llegó cumplió con ese compromiso y le mandó dinero para hacer una casa. Sin embargo, después dejó no solamente de mandar dinero, sino también de

comunicarse con su madre de manera regular. Por eso, Marta enfatizó la inviabilidad de las remesas como una manera de mejorar la vida en Nuevo Amanecer. Como me explicó:

Preocupa eso, de que toda la gente [emigra]. Nos preocupa. Porque muchos de nosotros tenemos ese beneficio, y muchos no lo tenemos. Porque por ejemplo en el caso mío, yo siempre estoy viviendo en esta gran pobreza. No tengo con que decir voy a ir a comprar una botella de leche (Entrevista con Marta Gómez, 4-21-2005).

Un o una emigrante de Nuevo Amanecer pueda “sacar la familia adelante” a través de las remesas que manda de los EEUU, pero esos beneficios son también limitados. Por ejemplo, bien que las condiciones de vida de la familia Riveras mejoraron después de que emigró Edgar la primera vez, se sintió obligado a emigrar una segunda vez por falta de ingreso. Después de unas dificultades con su milpa y su ganadería “tenía solamente la casa, no tenía el dinero para comprar el abono para hacer milpa,” y entonces decidió marcharse de nuevo (Entrevista con Edgar Riveras, 4-22-2005).

Las remesas no cambian el hecho de que el trabajo en Nuevo Amanecer no “vale,” y no crean nuevas oportunidades económicas tampoco, lo que hace que dos de l@s hij@s de Edgar emigraron también, y que Ana María se marchó durante me estancia en la comunidad. Aunque las remesas mandadas por un o una emigrante puedan alcanzar las necesidades o los deseos de sus familiares que quedan detrás, el mantenimiento de la gente en Nuevo Amanecer no resuelve los factores económicos que empujaron la emigración en primer lugar. L@s familiares que benefician de remesas puedan sentirse igualmente “obligad@s” a emigrar, como me explicó Maria Argueta, cuando me habló de su propio hijo de dos años:

Yo ya he...no es que tenga idea de viajar, verdad, pero yo ya le ha dicho [a Lidia] que yo quisiera viajar también, que todo el tiempo ella no va a estar manteniendo a mi niño. Mi niño va para grande y el también va a necesitar algo, va a querer algo como un hogar, tener sus cosas. [...] Uno no puede estar arrimado todo el tiempo a otra familia (Entrevista con María Argueta, 4-30-2005).

Lidia está trabajando para que sus niñ@s, su madre, sus herman@s y su sobrino coman. Sin embargo, las remesas de Lidia no les ofrecen un empleo que les permitiría alimentarse si-mism@s.

Las remesas mandadas a Nuevo Amanecer puedan “sacar a la familia adelante” sin sacar a la comunidad adelante, y el impacto de esas remesas esta también limitado hasta que ocurran cambios mas amplios en la comunidad. Ambas emigrantes de la comunidad y l@s que quedan detrás reconocen ese desafío, y algun@s están trabajando junt@s para ver si la emigración pueda beneficiar la comunidad en su totalidad. En enero pasado, un grupo de emigrantes de Nuevo Amanecer viven en la misma ciudad de la costa este de los EEUU formó un comité de emigrantes. La idea detrás de ese comité era apoyar a proyectos en Nuevo Amanecer que contribuyan al desarrollo comunitario, y el comité eligió siete personas en Nuevo Amanecer para administrar el dinero que manda de los EEUU. Como me explicó Leonel Riveras, quien en además de ser el director de la escuela es también el presidente del grupo del comité en Nuevo Amanecer:

El comité, en primer lugar, nace con una idea y una necesidad de los que están allá en los EEUU de tener un grupo acá que les represente, y que pueda recibir ayudas que ellos envíen a la comunidad (Entrevista con Leonel Riveras, 4-17-2005)

Al principio, el comité financió proyectos que ell@s planificaban, comprando por ejemplo un auto para la clínica de la comunidad. Sin embargo, la experiencia del auto le hizo cambiar de dirección. La gente casi no usa el auto ya que cuesta casi lo mismo alquilar su propio vehículo si un@ necesita trasladarse de la clínica hasta el hospital en Sensunte o San Salvador. Por eso, el comité esta trabajando cada vez mas “en proyectos propuestos desde acá,” proyectos que gente en Nuevo Amanecer designa y planifica. Ahora, por ejemplo, está financiado un programa que provea comida y otras formas de apoyo a estudiantes de la escuela que vienen de familias con bajos recursos (Entrevista con Leonel Riveras, 4-17-2005). De esa manera, el comité está trabajando para que los beneficios de la emigración saquen no solamente a la familia adelante, sino también a la comunidad en su totalidad.

Entonces, las remesas mandadas por emigrantes de Nuevo Amanecer puedan cambiar las vidas de sus familiares. Remesas mejoran las condiciones de vida de familias individuales, pero contribuyen también al desarrollo de la comunidad por el incremento del acceso a los servicios de salud y a la educación. Sin embargo, las remesas no cambian los factores estructurales que empujan la emigración

en primer lugar, ya que no son un beneficio con el cual cada familia en la comunidad pueda contar de manera regular. Bien que un emigrante de Nuevo Amanecer pueda “sacar a la familia adelante” a través de remesas, los beneficios de las remesas son bien limitados hasta que ocurran cambios mas amplios en la comunidad.

### **Sacar a la comunidad adelante: Conclusiones y reflexiones**

Como hemos visto, la emigración de Nuevo Amanecer es un proceso que involucra y impacta a la gente que queda detrás, y particularmente a l@s familiares de l@s emigrantes. Much@s se marchan de la comunidad con la idea de “sacar a la familia adelante,” pero dependen de sus familiares para prepararse para el viaje y para hacer la transición a la vida en los EEUU. Familias participan en el proceso migratorio pero la migración cambia la organización y el significado de la familia, mientras los hogares se reorganizan para llenar el vacío dejado por emigrantes y madres y padres que emigran buscan nuevas maneras de cumplir con sus responsabilidades maternas y paternas. Familias se ven impactadas también por el dinero mandado por emigrantes en los EEUU, y las remesas puedan mejorar sus condiciones de vivienda de manera significativa. Sin embargo, los beneficios de las remesas son limitados, ya que esta ayuda no transforma la estructura económica que empuja a la emigración de la comunidad en primero lugar.

Es importante no tomar una vista a-histórica de Nuevo Amanecer. La emigración hacia los EEUU no es la primera ni la única fuerza de cambiar la vida diaria de esa comunidad, que ha experimentado la exclusión económica, la represión brutal por parte del gobierno y el ejército salvadoreño, una guerra civil, un desplazamiento forzado y el aislamiento de un exilio largo. Sin embargo la emigración está produciendo cambios específicos, no solamente en las familias de l@s emigrantes sino también en la comunidad en su totalidad. Por ejemplo, he discutido que la emigración produce cambios en la división del trabajo productivo y reproductivo al nivel del hogar. Bien que no lo

he hecho en ese parte de mi trabajo, me parece importante profundizar los impactos de esos cambios, y tratar de entender lo que implican para la comunidad a largo plazo.

Un cambio claro que la emigración ha producido en Nuevo Amanecer es el hecho de que la emigración se ha convertido en una opción cada vez mas viable para l@s que quieren sacar sus familias, y también a si-mism@s, adelante. Hay una insostenibilidad preocupante con el proceso migratorio, ya que la emigración no cambia los factores que empujan la emigración en primer lugar. Muchos salvadoreñ@s se preguntan, como el economista Napoleón Campos durante una entrevista por radio reciente:

¿Podemos construir un país sobre la base del éxodos de los jóvenes que se vean obligados salir al exterior porque no encuentren en sus propias comunidades, en su propia tierra en que nacieron, las oportunidades a las cuales tienen derecho? (Entrevista por Radio Victoria, 4-25-2005)

Llegué a Nuevo Amanecer con la misma inquietud, y terminé mi investigación sin apaciguarla completamente. No creo que la emigración de Nuevo Amanecer cambiara los problemas estructurales que se ven en El Salvador hoy en día, y entonces no pienso que el éxodo de la gente de la comunidad se parara en el futuro cercano. De esa manera, me parece apropiado hablar de la emigración de la comunidad como un “problema,” hasta que madres como Lidia no se vean obligadas a cruzar un desierto para alimentar a sus niños, o hasta que jóvenes como Rayo o l@s hij@s de Edgar y Eugenia no asumen el mismo riesgo para perseguir sus sueños.

Sin embargo, mientras no sé si El Salvador pueda “construir un país” sobre la base de la emigración, puedo decir con confianza que la gente de Nuevo Amanecer trata de seguir construyendo su comunidad, a pesar de esa base inestable. Quería hacer mi proyecto en Nuevo Amanecer porque quería entender lo que pasa con la gente que queda detrás en el proceso migratorio. Lo que descubrí es que en mayor parte, esta gente persevera, y sigue desarrollando nuevas estrategias para que la vida de la comunidad continúe a pesar de este éxodo de emigrantes.

## Bibliografía

Andrade-Eekhoff, Katharine.

2003 Mitos y realidades: El impacto económico de la migración en los hogares rurales. San Salvador, El Salvador: FLACSO.

Asociación de Desarrollo Económico y Social (ADES) y Unión de Comunidades de Victoria (UCODEVI).

2002 Diagnostico y planificación participativa de la comunidad de Nuevo Amanecer, Municipio de Victoria, Departamento de Cabañas.

Banco Central de Reservas de El Salvador.

2004 El Salvador recibe 2, 547.6 millones de dólares en remesas familiares en 2004. Documento Electronico, [http://www.bcr.gob.sv/publicaciones/main\\_comunicado12005.html](http://www.bcr.gob.sv/publicaciones/main_comunicado12005.html), ACCESSED 22 de Marzo, 2005.

Campo, Napoleón

2005 Entrevista con Vilma Lainez re: seguridad ciudadana. Radio Victoria. Martes 26 de Abril.

Coutin, Susan

2004 The Odyssey of Salvadoran Asylum Seekers. NACLA report on the Americas (37) 6: 38-41.

Gregerio Gil, Carmen

2001 El Estudio de ls migraciones internacionales desde una perspectiva de género. *En* Documento debate: Relaciones de género, migración y desarrollo humano. Fernández, Mercedes y Sandra Zúñiga, eds. Pp. 5-24. Managua, Nicaragua: Comisión Interuniversitaria de Estudios de Género CIEG.

Landolt, Patricia et al

1999 From Hermano Lejano to Hermano Mayor: the Dialectics of Salvadoran Transnationalism. *Ethnic and Racial Studies* 22 (2): 290-315.

Loose, Sarah Kristin, ed.

2003 Sistemacion de la educacion popular en el cantón de Nuevo Amanecer, Cabañas, El Salvador 1978-2001. El Salvador: Diseño y Color Impresores.

Modotti, Alex

2005 “El Salvador: Country on the Brink of Economic Collapse.” Documento Electrónico, <http://www.zmag.org/content/showarticle.cfm?SectionID=54&ItemID=7468>, ACCESSED 22 de Marzo 2005.

Montgomery, Tommie Sue

1995 Revolution in El Salvador: From Civil Strife to Civil Peace. Boulder: Westview Press.

## Conferencias

Tolentino, Jose Angel, Investigador económico con la Fundación de Desarrollo Nacional (FUNDE).



Conferencia re: Historia económica de El Salvador y los desafíos de hoy. 4 de Mayo, 2005, oficina de FUNDE

## Entrevistas

Argueta, Carmen. Mujer de Nuevo Amanecer que tiene dos hij@s en los EEUU y que está cuidando 1@s hij@s de su hija. Entrevista re: la experiencia de su familia con la emigración. 24 de Abril, 2005, casa de Carmen Argueta.

Argueta, Carmen. Mujer de Nuevo Amanecer que tiene dos hij@s en los EEUU y que esta cuidando 1@s hij@s de su hija, Entrevista re: la experiencia de su familia con la emigración. 28 de Abril, 2005, casa de Carmen Argueta.

Argueta, Maria. Mujer de Nuevo Amanecer que tiene una hermana y un hermano en los EEUU y quien está cuidando 1@s hij@s de su hermana. Entrevista re: la experiencia de su familia con la emigración. 30 de Abril, casa de Carmen Argueta.

Argueta, Roberto. Joven de Nuevo Amanecer, hijo de Carmen y hermano de Maria. Entrevista re: la experiencia de su familia con la emigración y las opciones para jóvenes en Nuevo Amanecer hoy en día. 28 de Abril, 2005, casa de la familia Hernández.

Ayala, Julia. Mujer de Nuevo Amanecer que tiene un hijo y una hija en los EEUU. Entrevista re: la experiencia de su familia con la emigración. 19 de Abril, 2005, casa y tienda de Julia Ayala.

Ayala, Julia. Mujer de Nueva Amanecer que tiene un hijo y una hija en los EEUU. Entrevista re: la experiencia de su familia con la emigración. 25 de Abril, 2005, casa y tienda de Julia Ayala.

Belén, Isabel. Maestra de Bachillerato Presencial en la escuela de Nueva Amanecer, Entrevista re: las tendencias migratorias de Nuevo Amanecer y como la emigración impacta su trabajo. 29 de Abril, 2005, escuela de Nuevo Amanecer.

Contreras, Alonso Dr, Médico de la clínica de Nuevo Amanecer. Entrevista re: los programas de salud en Nuevo Amanecer y como la migración impacta su trabajo. 28 de Abril, 2005, clínica de Nuevo Amanecer.

Gómez, Marta. Mujer de Nuevo Amanecer que tiene un hijo y un yerno en los EEUU. Entrevista re: la experiencia de su familia con la emigración. 21 de Abril, 2005, casa de Marta Gómez.

Lainez, Patricia. Mujer de Nuevo Amanecer que tiene dos hijos y dos hijas en los EEUU. Entrevista re: la experiencia de su familia con la emigración. 21 de Abril, 2005, casa de Patricia Lainez.

Mendes, Lorena. Coordinadora educativa de ADC. Entrevista re: los programas educativos en Nuevo Amanecer y como la emigración impacta su trabajo. 20 de Abril, 2005, oficina de ACD.

Rivas, David. Director de Asociación para el Desarrollo de Cabañas (ADC). Entrevista re: las tendencias migratorias de Nuevo Amanecer y como la emigración impacto su trabajo. 4 de Mayo, 2005, oficina de ADC.

- Pérez, Ricardo y Zulma Pérez. Esposos que tienen 2 hijos en los EEUU, un hijo que emigró y después regresó, y otra hija que está viajando. Entrevista re: la experiencia de su familia con la emigración. 21 de Abril, 2005, casa de la familia Pérez
- Ramírez, Leonel. Director de la Escuela de Nuevo Amanecer y Presidente del Comité de Emigrantes. Entrevista re: las tendencias migratorias de Nuevo Amanecer y su trabajo con el comité. 17 de Abril, 2005, escuela de Nuevo Amanecer.
- Ramírez, Rayo. Joven de Nuevo Amanecer que está estudiando en San Salvador. Entrevista re: sus tentativas de emigrar a los EEUU. 28 de Abril, 2005, casa de la familia Hernández.
- Riveras, Edgar. Hombre de Nuevo Amanecer que emigró dos veces a los EEUU, que tiene dos hijos en los EEUU, y una hija que está viajando. Entrevista re: sus migraciones a los EEUU. 22 de Abril, 2005, casa de la familia Riveras.
- Riveras, Edgar. Hombre de Nuevo Amanecer que emigró dos veces a los EEUU, que tiene dos hijos en los EEUU, una hija que está viajando. Entrevista re: sus migraciones a los EEUU, y la experiencia de su familiar con la emigración. 1 de Mayo, 2005, casa de la familia Riveras.
- Riveras, Carla. Joven de Nuevo Amanecer, hija de Edgar y Eugenia. Entrevista re: la experiencia de su familia con la emigración. 47 de Abril, 2005, tienda de su tía Jessica Riveras.
- Riveras, Eugenia. Mujer de Nuevo Amanecer cuyo esposo emigró dos veces a los EEUU, que tiene dos hijos en los EEUU, y una hija viajando hacia los EEUU. Entrevista re: la experiencia de su familia con la emigración. 28 de Abril 2005, casa de la familia Riveras.